CAMPUS

Revista de la Universidad de Alicante, Núms. 3 y 4, invierno/primavera de 1984

En torno a la Universidad
Sobre Ortega
«Las cuatro estaciones», de E. Sempere
Un inédito de Juan Gil-Albert

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE ALICANTE

NUESTRAS REALIZACIONES:

Obra social y cultural

OBRAS SOCIALES PROPIAS

OBRA CULTURAL
- Biblioteca Técnica
- Club Ajedrez Alicante
- Asociación de Belenistas de Alicante
- Fondo Editorial (Publicaciones)
- Seminarios de Arqueología
- Seminarios de Historia del Arte
- Seminarios de Lengua Valenciana
- Aulas de Cultura y Galerías de Arte en: Alcoy (2), Alicante (3), Alicante (Barrio V. del Remedio), Altea, Aspe, Benidorm (2), Callosa de Segura, Denia, Elda, Ibi (2), Jávea, Jijona, Monforte del Cid, Muchamiel, Muro del Alcoy, Pedreguer, Pego, Pinoso, San Juan, San Vicente del Raspeig.

FORMACION PROFESIONAL
- Escuela de Turismo

PROTECCION A LA VEJEZ
- Pensiones Vitalicias

DEPORTIVA
- Federación Alicantina de Salvamento y Socorrismo

REHABILITACION
- Asociación Provincial Alicantina de Ex-alcohólicos

AYUDA A LA INVESTIGACION CIENTIFICA
- Premio Bernardo Pérez Sales

PROTECCION A LA INFANCIA
- Guardería Infantil «Bernardo Pérez Sales»

OBRAS EN COLABORACION
- Fundación Museo Octavio Vicent
- Instituto de Investigación Provincial de Alicante
- Patronato San Francisco de Asís de Alicante
- Patronato del Centro Regional de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Elda.
- Patronato del Centro Regional de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Denia.
- Colegio Mayor Universitario
- Centro Ocupacional para Subnormales en Alicante
- Residencia Subnormales para Villena y su comarca

OTRAS ACTIVIDADES

• Cursillos • Conferencias • Certámenes Literarios • Premios al Ahorro • Ayudas a Estudiantes • Parques Infantiles

• • AL SERVICIO DE LA PROVINCIA • •

CAMPUS

Edita:
Rectorado
de la Universidad
de Alicante

Director:
Benjamín Oltra

Consejo de Redacción:
José Asensi
Rosa Ballester
Eduardo Cadenas
Guillermo Carnero
Enrique Giménez
Vicente Gosálvez
Ricardo Medina
Juan Rico
Jesús Rodríguez Marín
Enrique Rubio
José M.ª Tortosa

Diseño y maqueta:
Enrique Pérez

Fotografía:
Juan Manuel Torregrosa

Secretaría:
Antonio Muñoz González

Dirección:
CAMPUS. Revista
de la Universidad de Alicante.
San Vicente del Raspeig
Alicante

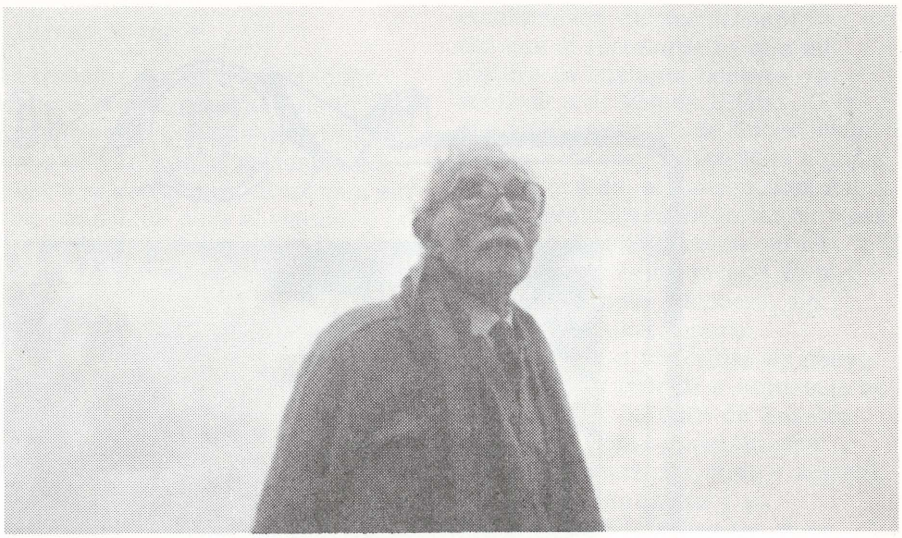
Depósito Legal: A-246-1983
Gráficas Vidal-Leuka, S. A.

Indice

LA UNIVERSIDAD QUE SERA	5	
La Universidad: Small is Beautiful	7	Johan Galtung
Política universitaria en Francia	11	Raymond Aron
Las Universidades del Magreb árabe	14	Mikel de Espalza
El mito de la autonomía universitaria	17	José Luis Peset
Reformar la Universidad: Misión imposible	20	Amando de Miguel
Los orígenes de la Universidad de Orihuela	23	Mario Martínez Gomis
CIENCIA		
Un nuevo pensamiento científico	29	Fritjof Capra
A PROPOSITO DE ORTEGA		
Ortega y la Psicología	37	José Luis Pinillos
Una escritura seducida	45	Mariano Peñalver
Ortega y nosotros: Conversación con Luis Díez del Corral	48	
NOTICIAS CIENTIFICAS		
Del maíz a la macroevolución: La transposición génica	59	Quira Cadenas y Eduardo Cadenas
El final de la peste en la Europa Occidental	61	Enrique Giménez
Nuevos enfoques sobre la España de Felipe IV	64	Cayetano Mas
El triunfo de Keynes	66	Jordi Sevilla
Irrelevancia del perdón en el delito de violación	69	Javier Boix Reig
Si usted fuera presidente	71	Manuel Atienza
HOMENAJE A EUSEBIO SEMPERE	73	
La dinámica de la luz	74	Adrián Espí Valdés
HOMENAJE A JUAN GIL-ALBERT	79	
Poética de la complejidad	80	José Carlos Rovira
Variaciones sobre Juan Gil-Albert	81	Gerardo Irles
Breviarium Vitae (últimos apuntes al borde del abismo) Fragmento	84	Juan Gil-Albert
Problemática del universitario alicantino	92	Jesús Rodríguez Marín
Tres poemas	95	César Antonio Molina
Institutos de investigación en nuestra Universidad	97	

Poética de la complejidad

José Carlos Rovira



CON la obra de Gil-Albert se puede pasar, casi sin darnos cuenta, del interés al apasionamiento. Es un fenómeno de lector que ocurre en relación a autores ejemplares. Anotamos un motivo en la memoria, lo conservamos un tiempo, y, un buen día, reaparece en otro espacio de la obra como prolongación o insistencia reflexiva, planteando otras claves, otros recursos, otros ámbitos.

A veces me he preguntado cuál era el tema central de esta obra, cuya amplitud nos desborda al principio: ¿El tiempo? ¿La naturaleza? ¿La sociedad en tránsito? ¿La cultura? ¿El amor? ¿El autor...?

Posiblemente no hay un tema central. Hay un conjunto de temas unificados por el autor y su reflexión: remembranza de sí mismo en todo caso, la amplitud temática es un problema de la experiencia de vivir: un crisol cotidiano funde todo lo demás, lo unifica en la prosa, lo destila lentamente en el poema. Los géneros literarios en Gil-Albert son el crisol y el alambique. Fusión y destilación como procedimiento clasificatorio de una actividad.

El poema, que concentra, se nos abrirá siempre después a un haz amplísimo de referencias en la prosa. Un carretero, que canta en un poema, por ejemplo, nos remite, en imagen reiterada, a la experiencia esencial de la infancia, en la que el canto de los arrieros provocó que la tierra tuviera ya siempre voz para el poeta y, a partir de ahí, aquel sonido, aquella imagen, aquel color del cielo y de la tierra, que acompañaban la figura, fueron provocando un sentimiento mediterráneo que se despliega desde la experiencia de lo terrestre, a la cultura como identificación: Grecia, por ejemplo, recorrida probablemente por el mismo carretero visto en la costa alicantina.

El ejemplo sigue a través de un hombre que oyó un día el canto de la cigarra y, comprobó, después, que su sensación era parecida a la que en el siglo V antes de Cristo sentiría Anacreonte, con quien, por un conjunto de identificaciones en el vivir, construye sentimientos capaces de generar poesía.

Pero éste es un ejemplo mínimo de la complejidad cultural del autor: la naturaleza siempre es la clave de un texto sobre el que el poeta puede darnos sus sentidos. Si éstos coinciden con los de alguien, mejor todavía: el autor reafirma seguridades y pasea, a partir de la experiencia de la tierra y de sí mismo, por nombres que se llaman presocráticos, Platón, Píndaro, Anacreonte, Teócrito, Dante, Ronsard, Leopardi, Nietzsche, Maragall, Proust, Gide, Miró...

La cultura es entonces una referencia de la experiencia de la vida, en la que el autor va haciendo a todos casi sus contemporáneos: ésta es una clase de humanismo no exenta de aparentes contradicciones: ¿Cómo conciliar Platón con Nietzsche por ejemplo, las ideas con los sentidos, con el cuerpo...? Pero no es el terreno del pensamiento el que define las contradicciones, sino el del vivir. ¿Contradicciones por otra parte? Paradojas constituyentes, llama a esto uno de sus escritos.

La más sobresaliente, entre muchas, es cómo Gil-Albert ha conciliado su decadentismo, que es para él una forma heroica de sobrevivir, con un progresismo radical en todos los terrenos, desde la moral personal a la social. Si su biografía —y por lo tanto su obra— nos remite a un mundo interior de aislamiento de una masa despreciada, de ocio, de añoranza de las formas de vida de la nobleza, de lujo, etc., nadie olvide situar este paradigma decadentista junto al de un comportamiento histórico, también ejemplar, porque Juan Gil-Albert es un español de la guerra civil, del exilio y del silencio interior, al que sólo podemos medir por su continua integridad.